

Formó parte de una promoción de escritores de resonante

trascendencia editorial e intelectual, los incluidos en el llamado *boom* que pusieron al subcontinente hispanoamericano en un primer plano de las letras occidentales. Y, con todo y que la obra de sus compañeros de generación ha ocupado también un merecido sitio en la posteridad, podríamos decir que Julio Cortázar, quien habría cumplido cien años el pasado 26 de agosto, es por sí solo un continente literario, con una obra de variadas geografías y climas, que van desde la reivindicación del juego hasta la exploración del compromiso político, del tratamiento de los temas del amor y la libertad a la reflexión incisiva en torno de los propios dominios de la escritura. Esta riqueza se ve confirmada por la vitalidad y frescura con que sus libros sobreviven e incluso salen fortalecidos del temido momento de la relectura. Un grupo de novelistas, poetas y ensayistas congregados en las páginas de esta *Revista* dan testimonio de una admiración que ha ido aquilantándose con el paso de los años, y que ratifica el lugar preponderante que el autor de *Rayuela* sigue teniendo en la escala de los apegos vivenciales a que da oportunidad la gran literatura.

Pero no sólo de Cortázar vive el lector. Otras tres figuras canónicas de las letras hispanoamericanas se ven invocadas en esta edición. El poeta chileno Nicanor Parra, quien acaba de alcanzar el siglo, mantiene una actitud iconoclasta y heterodoxa ante las convenciones poéticas, como lo demuestran los textos de Hernán Lavín Cerda y Ramón Jerónimo Olvera. El novelista Fernando del Paso presenta una visión nada usual de la civilización francesa en *Noticias del imperio*, esa novela apabullante por su ambición y sus logros, como lo examina Margarita Peña, catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Por otra parte, las reflexiones en torno a las artes visuales del Premio Nobel de Literatura Octavio Paz son el eje de la exposición *En esto ver aquello*, que para conmemorar el centenario del nacimiento del poeta mexicano y los 80 años del Palacio de Bellas Artes se encuentra desde principios de septiembre en este recinto; el comentario es del curador de la muestra, Héctor Tajonar, quien así presenta nuestro reportaje gráfico.

Las aportaciones de dos pensadores de distinto signo y época se ven reivindicadas en sendos textos de interpretación: el pensador milanés Cesare Bonesana, el marqués de Beccaria, a través de su opúsculo *De los delitos y las penas*, obra que cumple 250 años, es revisitado por Sergio García Ramírez, profundo conocedor del derecho; y los estudios en torno de la literatura de nuestra lengua del crítico dominicano Pedro Henríquez Ureña son comentados por uno de los críticos mayores de nuestros días: Christopher Domínguez Michael.

Finalmente, tres protagonistas contemporáneos de la labor intelectual mexicana —Marta Lamas, Fabio Morábito y Jesús Silva-Herzog Márquez— ven sus empresas más recientes valoradas y analizadas por nuestros colaboradores José Woldenberg, Guadalupe Alonso y Hugo Hiriart, respectivamente.